

## La plaza central de Santa Rosa

**María Rosa Di Liscia y Monica Graciela Luchese**  
Archivo Histórico Municipal “Hilda Paris”

En febrero de 1892, al delinear el pueblo de Santa Rosa, se definió un trazado en damero de manzanas y calles que tenían como centro una plaza, alrededor de esta última se localizarían los principales edificios públicos, como el municipio. En este espacio se plantaron eucaliptos y paraísos, que quedaron al cuidado de un peón jardinero nombrado por el Concejo Municipal, y cuatro años más tarde se decidió cercarla con alambre para evitar que los caballos entren a pastar.

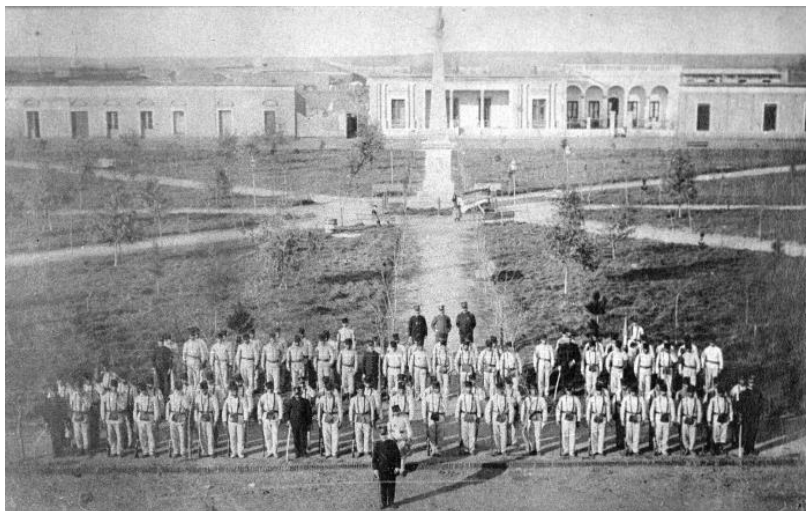


La plaza alambrada, 1894. Archivo Histórico Municipal.

En marzo de 1898 se resolvió construir una pirámide en conmemoración de la denominada “Conquista del Desierto” en el centro de esta, que, de acuerdo al relato de Enriqueta Schmidt, en esa fecha se denominaba General Pico. Este monumento tenía en su extremo superior la estatua de una mujer con un escudo y fue inaugurado en 1900; el acontecimiento tuvo gran relevancia en la ciudad porque contó con la presencia el Gral. Julio Argentino Roca, quien en ese momento era el presidente de la nación y antes había comandado la expedición al “desierto”, cuando se produjo el avance final de la frontera contra las poblaciones indígenas.

El diseño de la plaza es geométrico, se basa en las circulaciones que marcan las diagonales y los puntos medios de los lados, jerarquizando el centro y creando un espacio focal, que al inicio fue ocupado por la pirámide y, más tarde, por el actual monumento a San Martín. El 19 de junio de 1901, el Concejo Municipal le dio el nombre de General Bartolomé

Mitre, como un acto de adhesión del Territorio Nacional de La Pampa al jubileo del 80° aniversario del natalicio de este prócer.



Toma general con la Guardia Nacional que permite observar la definición del trazado básico de la plaza, 1898. Archivo Histórico Provincial.

Los jardines son el resultado de años de trabajo del jardinero de la plaza, Juan Trener, botánico, diseñador y paisajista, quien hizo construir la fuente, embaldosar las veredas laterales y colocar cipreses formando arcos a la entrada de los caminos. Había numerosos árboles: eucaliptus, paraísos, casuarinas, pinos y un ombú. Los canteros tenían bordes de tierra y formas de estrellas y medias lunas, a los costados se sembraba trébol. Se recortaban los cipreses, tuyas, santolinas y ligustrinas para lograr auténticas expresiones de arte topiario: gallinas, pavos, canastas, aljibe y hasta un avión. En ocasiones especiales se armaba un escudo con plantas, polvo de ladrillo y vidrios.

La plaza era el lugar de celebración de las fiestas patrias, se engalanaba con banderas, se iluminaba y al pie de la pirámide se cantaba el himno. También era el sitio del paseo habitual, de la recreación y el ocio. La fuente y los jardines propiciaban el encuentro, la charla informal de familiares y amigos. Los domingos y días de fiesta, los paseantes escuchaban la música ejecutada por la banda en el kiosco. Las procesiones religiosas se hacían ahí y congregaban a numerosos fieles. Además era un espacio para la educación, porque las maestras de dibujo de las escuelas cercanas la utilizaban con frecuencia como lugar de aprendizaje cuando concurrían con sus alumnos a realizar las prácticas de esa asignatura. Muchas de esas actividades tienen vigencia en la actualidad.

El 11 de septiembre de 1938 se emplazó en el ángulo sudoeste el busto de Domingo F. Sarmiento, lo realizó en bronce el artista Luis Perlotti y permaneció allí hasta 1943, fecha en la que se trasladó al cantero central de la Avenida Roca (hoy denominada San Martín Oeste).

Un año más tarde, el gobernador del Territorio Gral. Miguel Duval dispuso, a partir de la iniciativa del Jefe de Policía Comisario Luis Bianchi, que parte del sueldo del personal se destine a subvencionar la construcción de un monumento al General San Martín y creó la Comisión Central Pro Monumento para recaudar los fondos necesarios. Esta medida desató una encendida polémica por su ubicación y rápidamente se definieron dos posiciones opuestas: una, liderada por Raúl D'Atri, miembro de la Comisión y director del diario *La Arena* y la otra defendida por el gobernador. La primera planteaba la creación de un parque en honor al prócer donde actualmente se encuentra el Centro Cívico y la segunda proponía colocar el monumento en la plaza en reemplazo de la pirámide. Esta puja se resolvió a favor del Duval, mediante un decreto del Poder Ejecutivo Nacional fechado el 16 de agosto de 1941. Días después, se trasladó la Pirámide de Homenaje a la Conquista del Desierto a un espacio libre frente a la Estación de Ferrocarril, que se denominó Plaza de la Conquista. Al año siguiente, el 12 de octubre, se inauguró el monumento al Gral. San Martín en una jornada de inusual animación en la ciudad, que contó con la presencia de delegaciones que provenían de otras localidades pampeanas. Además, el acto contó con la asistencia de representantes de clubes deportivos, sociedades de inmigrantes, delegaciones escolares, tropas del Ejército, autoridades locales y del Ministro de Guerra de la Nación Gral. Juan N. Tonazzi, quien presidió la ceremonia. Luego de la lectura de los discursos, desfilaron los alumnos y militares, entre los que se destacaron los Granaderos a Caballo. La elevada temperatura que se registró ese día y la concentración de gente produjo insolación y desmayos en los niños y algunos granaderos que hacían guardia al pie del monumento, entonces, un grupo de vecinos recordó la falta de los añosos eucaliptus que daban sombra.



Inauguración del monumento al General San Martín, 1942. Archivo Histórico Municipal.

Este monumento tiene una base revestida en granito rojo que proviene de las canteras de Sierra Chica. La estatua ecuestre, con un peso aproximado de cinco toneladas, es de bronce y se elaboró en los arsenales del Ministerio de Guerra, una vez finalizada, se trasladó a Santa Rosa en un tren de carga. El motivo es una copia del original, realizado en 1860, por el escultor francés Louis Joseph Daumas para la Plaza San Martín de Buenos Aires. Paralelamente a la construcción del monumento se remodelaron los jardines, el nuevo diseño se basó en el uso de césped y árboles. Se conservó el retoño del pino de San Lorenzo, el ombú, la casuarina y el ciprés que aún hoy se ornamenta en las fiestas navideñas. Se plantaron plátanos en las veredas perimetrales, se trazaron nuevos canteros y se eliminaron las plantas con flores. Por resolución municipal del 19 de febrero de 1944, se dispuso designar con el nombre de “General San Martín” a la plaza céntrica, sustituyendo la denominación de “General Mitre” y durante cinco días se colocaron letreros para anunciar esa modificación.

A fines del siglo XIX y principios del XX se trajeron de Francia a Buenos Aires elementos del mobiliario urbano de hierro fundido, tales como farolas, fuentes y copones. Durante la gestión municipal de Garay Vivas se trajeron a la plaza santarroseña las farolas fabricadas por la fundición Val D’Osne, luego de la remodelación de una de las avenidas de Capital Federal, y las bases probablemente fueron realizadas en los talleres municipales porque tienen el escudo de la ciudad de Buenos Aires.

La fuente de agua mantiene su diseño original, aunque el copón que se encontraba en centro fue reemplazado por una escultura de cemento que representa un niño con una pelota en la cabeza. En 1965, el escultor Luis Dal Santo reparó los brazos del niño y agregó sapos y pingüinos en los surtidores de la base, luego se colocaron peces de colores. Con el transcurrir de los años las intervenciones fueron más frecuentes, en los años 90 el escultor Pablo de Pian modificó la postura inicial de los brazos para otorgarles mayor resistencia; sin embargo, años más tarde, severamente dañada por actos de vandalismo, se la retiró y resguardó en dependencias de la municipalidad.

En 1993, la plaza tenía veredas de solados rojos, senderos de ladrillo molido, canteros en forma ovalada y circular, arcos de cipreses que remarcaban los ingresos y árboles de importante porte a ambos lados de las diagonales. Ese año, el intendente Oscar Mario Jorge le encargó al arquitecto Carlos Pizzorno un proyecto y la dirección de una nueva remodelación de ese lugar.





Imagen de la plaza antes de la remodelación, 1993. Archivo Histórico Municipal.

Los trabajos se iniciaron el 14 de febrero del año siguiente. En la intervención se conservó el trazado original, aunque la simetría existente se desequilibró en parte con el ensanchamiento de la vereda norte, donde se agregaron pérgolas de hormigón con glicinas, bancos y dos fuentes, una en cada extremo. El solado se unificó al colocar baldosas de canto rodado gris con dibujos en blanco. A las farolas francesas que rodeaban el monumento, se sumaron otras que imitan un diseño antiguo. También se modificaron los jardines con senderos interiores de ladrillo molido en formas irregulares y se eliminaron numerosos árboles, solo quedaron los más antiguos: el ombú, el pino de San Lorenzo, la casuarina, los cipreses y palmeras. En las veredas perimetrales se plantaron fresnos y braquiuitos, en el interior un caldén, árboles de judea y ciruelos de jardín; el centro, borduras con flores rodean al monumento.

La plaza continua siendo un sitio de referencia para los vecinos, lugar de reunión, de encuentros, escenario de actividades culturales, espacio para las convocatorias civiles, oficiales y las manifestaciones políticas y religiosas.

### Fuentes

- Dal Santo, L. *Álbum Familiar*. Santa Rosa, Archivo personal.
- Diario *La Arena*, 1941 a 1943. Santa Rosa, Archivo del diario.
- Diario *La Capital*, 1898 a 1927. Santa Rosa, Archivo Histórico Municipal.
- Documentación sobre el traslado de la Pirámide recordatoria de los Expedicionarios al Desierto, 7 de julio de 1941. Santa Rosa, Fondo Gobierno, Archivo Histórico Provincial.
- Expedientes 53/G y 69/P de 1941. Santa Rosa, Fondo Municipalidades, Archivo Histórico Provincial.
- Libros de Actas Municipales de Santa Rosa, años 1894 a 1945. Santa Rosa, Archivo Histórico Municipal.

-Schmidt, E. (1942). Conferencia *Primeros Pasos de Santa Rosa (1892 -22 de abril-1942)*. Santa Rosa, Archivo Histórico Municipal. Transcrita en Lassalle, A. M. y Luchese, M. (2012). Otras fuentes, otros relatos, en A. M. Lassalle y A. Lluch (Eds.) *Por la "justicia de nuestra pretensión". La capitalización de Santa Rosa, investigaciones, fuentes y relatos*, volumen II, (pp. 93-110). Santa Rosa: Municipalidad de Santa Rosa.